



Los miedos mutan junto a sus ¿verdades?

*Hay personas que hacen nacer flores donde
no se pensaba que fuesen posibles.*

Pedagogía de la esperanza. Paulo Freire

Freire es un pensador que siempre da que pensar -aquí en palabras de Julien-, un pensador que no pasa de moda porque está por encima de los tiempos, de los miedos y de las verdades del momento. Mucho por seguir aprendiendo de este enorme intelectual-educador latinoamericano. ¿Qué pensarán los poderes políticos, económicos, jurídicos, religiosos, científicos, filosóficos o estéticos actuales de estas éticas del pedagogo Freire? Ni se inmutarán, porque muchos prefieren sembrar falacias, dolores, muertes y exclusiones donde antes se cultivaban flores.

La humanidad ha (hemos) ido relevando unos miedos por otros. Actualizamos unos, revivimos otros y nos inventamos los siguientes; al mañana le tenemos una enorme sombra de miedos.

El anuncio de los Estados Unidos de reanudar relaciones con Cuba es una muestra clara de ello. Hace cincuenta años y sus décadas que contiene, Cuba representaba una de las mayores amenazas para la ¿democracia?, los cubanos y su entorno una suerte de terroristas, América Latina se refugió en dictadores y asesinos espantosos, en su mayoría auspiciados por los norteamericanos, llenos, la mayoría, de miedos por una apuesta política diferente; el comunismo producía un horror inigualable, ya en esta segunda década del tercer milenio, el comunismo es una oveja blanquita frente a las nuevas manifestaciones humanas, esas sí bastante alarmantes.

Los cubanos y comunistas son una muestra del como los miedos son vendidos por los imperios del momento; los intelectuales no podemos ni debemos seguir apostándole a toda la información manipulada y tratada por los poderes del momento. Tenemos muchos ejemplos para establecer que lo repudiado y perseguido en otras épocas, luego pasa a las manos del poder; los cristianos perseguidos por los romanos hasta que ellos deciden hacer del cristianismo su religión oficial; el tabaco y los licores perseguidos por los poderes hasta que los gobiernos lo oficializan, así vamos, en estos días con los estupefacientes, llegará el momento que dejarán de ser amenaza.

Es probable que cuando comprendamos mejor las violencias actuales ya será tarde para enjuiciar a los poderes que nos venden falsos lenguajes, ídolos del foro escribió Bacon. Ahora los cubanos no representan peligro, por tanto, es mejor aliarlos para perseguir a unas comunidades del medio oriente, de áfrica o de cualquier otro lugar del mundo, de la cual no tenemos suficientes datos, pero ya nos parece bien que las bombardeen porque son ¿terroristas? Y, según lo que vamos viendo, escuchando, olfateando, saboreando y tocando, en unas décadas estas personas no serán peligrosas sino unos aliados, recordemos los anteriores ejemplos y los casos mismos de grupos alzados en armas. Es posible que las verdades de hoy fueron los demonios perseguidos en el pasado y, posible es, devendrán en las grandes mentiras, así estamos.



Los poderes son mistificadores, nos anuncian los miedos de hoy y los de mañana como verdades, unos monolitos que el tiempo o, mejor, los poderes mismos se encargan de desmoronar. Por tanto, los académicos no podemos acostarnos con los lenguajes de los poderes y levantarnos con sus diccionarios, al menos, en los sueños, debemos inventar nuestros propios glosarios para tensionar las enormes gramáticas de los poderes.

En esta edición de Plumilla educativa nos encontraremos con múltiples lenguajes, lenguajes que se preguntan por el lugar de la diversidad, por los espacios de la inclusión; lenguajes que proponen, que nos advierten sobre los miedos, pero que no demonizan, que abren fronteras y nos ponen a pensar que, por difícil que emerjan las condiciones humanas, siempre podremos sembrar esperanzas en la educación, siempre tendremos las reservas morales que la humanidad demanda al interior de las academias. Por suerte.

Miguel Alberto González González

Director Revista